

Reseña Histórica del Mercado Accionario en México

De acuerdo con el Banco de México las primeras negociaciones de títulos accionarios de entidades mineras en México se llevaron a cabo en 1850; la Bolsa Mercantil de México se constituyó hasta 1886. En 1975, el mercado accionario cambió su nombre al que actualmente tiene, Bolsa Mexicana de Valores (BMV).

En un principio, las acciones eran títulos de papel que los inversionistas enajenaban físicamente, aunque esto limitaba severamente su libre circulación. No fue sino hasta el 11 de enero de 1999 que la totalidad de la negociación accionaria se agregó a un sistema electrónico de negociación, llamado Sistema Electrónico de Negociación, Transacción, Registro y Asignación (BMV-SENTRA Capitales). A partir de esa fecha, el intercambio de acciones ya no se realiza de mano en mano sino de manera electrónica.

Para que una empresa venda sus acciones en la BMV tiene que hacerlo a través de una casa de bolsa, quien además de apoyarle con asesoría en la venta de sus acciones, es la responsable de realizar las operaciones de compra y venta a nombre de los inversionistas. Los inversionistas nacionales y extranjeros que quieran llevar a cabo operaciones en la BMV tienen que abrir una cuenta en una casa de bolsa. Una vez que una entidad lista sus acciones en el mercado, estas pueden ser adquiridas por los participantes.

Las acciones representan una parte de una empresa y por ello los inversionistas asignan un precio para ellas. Los propietarios de estos títulos ganan si sube el precio de dicha acción o si la empresa realiza un reparto de dividendos. La conjunción entre la demanda y oferta de acciones determina el precio de las mismas en el mercado. En el caso de empresas que no cotizan en la BMV, hay diferentes métodos para realizar una valuación accionaria. Uno de los más utilizados es determinar el valor presente de todos los flujos de efectivo que se espera recibir de la empresa a través del pago de utilidades.

La BMV elaboró varios índices para evaluar el desempeño del mercado accionario mexicano en su conjunto. El más importante es el Índice de Precios y Cotizaciones (IPC), que por lo general cuenta con 35 emisoras. El IPC funciona como un termómetro del mercado al valuar la evolución de los precios de las acciones listadas. Asimismo, si un inversionista quiere minimizar el riesgo de adquirir acciones y busca replicar el rendimiento de algún índice sin tener que adquirir los títulos de las emisoras respectivas, puede invertir en "títulos referenciados a acciones" (tracs). Estos valores son instrumentos emitidos por instituciones financieras que están vinculados a un conjunto de acciones. Por ejemplo, el trac que replica al IPC se llama Naftrac.

Reseña Histórica del Mercado Accionario en México

En la BMV no solo participan compañías nacionales o extranjeras que acudieron a la bolsa mexicana para recabar capital, también cotizan acciones de otros mercados internacionales, como el NYSE, que decidieron colocar sus títulos para que inversionistas mexicanos inviertan en ellos. Esta compraventa de acciones listadas en otros mercados organizados se realiza a través del Mercado Global BMV, en el que actualmente se negocian acciones de empresas de Estados Unidos, Canadá, Australia, Europa y otros países asiáticos. Así mismo, las acciones de empresas mexicanas pueden comprarse en mercados estadounidenses a través de certificados de depósito estadounidenses (ADRs, por sus siglas en inglés).

Referencia:

Banxico. El Sistema Financiero. Recuperado el día 1 de abril de 2019, accedido a partir de:
<http://www.anterior.banxico.org.mx/divulgacion/sistema-financiero/sistema-financiero.html#Quesonlasacciones>